

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA

CAPPELLA REAL,

DO MUITO ALTO E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & Festa de Natal.

Na Officina de MIGUEL MANESCAL

Impressor da Serenissima Casa de Bragança, &

do Santo Officio. Anno M.DC.LXXXVIII.

VILLANCIOS

QUE

SE CANTARAN NA

CAPPELLA REAL

DO MUITO ALTO E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II

NOSSO SENHOR

Das Matias de la Torre de Notal

Officina de MIGUEL MANESCAL

Director de la Real Academia de las Ciencias y Artes de Madrid

Madrid a 10 de Mayo de 1778



I. NOCTURNO

VILLANCICO I.

Quiẽ vio en un jasmin cifradas
 Del Mayolas flores todas?
 Quien a un pequeño diamãte
 Viò unidas todas las joyas?

Quien las fuentes, y los mares
 Redufidos a una concha,
 Y epilogadas las luzes
 De onze esferas a una antorcha?

Quien de amor vio las faetas
 Juntas en una alma sola,
 Y objeto ser de las penas
 Todo el centro de la gloria?

Estríbillo.

Quien no se admira,
 Quien no se aflombra;

A ij

Mas

Mas de amor maravillas!
Finesas, y extremos
Quien las ignora?

Coplas.

Aquel jasmin nevado
Que nació de la Aurora,
Que es de Abriles, y Mayos
Màs exemplar, que copia.

Aquel diamante fino
Labrado en una rosa,
Que sobre los zafiros
Estimaciones logra.

Aquella fuente, y golfo
De ricas perlas, y olas,
Que nunca en nieve, y calma
Se vadea, ò se agota.

Aquella breve chispa,
Mas de luz tan hermosa,
Que abrevia de la esfera
Las rutilantes tropas.

Aquel alvo de quantas,
Saetas amor dora,
Antes el amor mismo,
Que de mi pena es gloria.

Oy nace tierno amante,
Y extremos acryfola,
Pues desde el Cielo Empyrio
Hasta el suelo se arroja.

VILLANCICO II.

Estribillo.

Quien al Zagal de los Cielos
Conmigo quiere cantar,
Si acaso mi voz oyò? Yo,
Pues oye mi musa afable. Able.
Que contar quiero eloquente. Quente,
De amor un prodigio grande. Ande,
Ande llore de amores,
Vierta crystales,
Y en glorias el mundo,
Triunfe galante,
Que si luzes hermosas esparce,
Es un Sol, que humanado ha nacido
De amores redido,
Por dicha inefable.

164
Coplas.

A L Zagal, que en carroza
Nace de pajas,
Avefillas bolando, cantando, saltando,
Le hazen la salva.
Despertad pajarillos,
Cantadle alegres,
En gorgeos, sonoros, canoros, a coros,
Mil parabienes.
Parabienes le alternan
Los Serafines,
Pues sus ojos hermosos, graciosos, ay-
Todo lo rinden, [rosos,
El granizo, y la nieve,
Que le acompañan,
Es fitial de esplendores, de ardores, de
Donde descança. [amores,
Dormiditos ojuelos
Tiene mi Niño,
Quien ha visto en desvelos, en yelos,
Estar dormidos? [los Cielos,
Llore el Sol, y la Aurora
Dexen que ria,

Este llanto es tenido, venido, nacido
De aquella riza.

Estribillo.

VILLANCICO III.

Viendo que el Niño humanado
Trae en sus ojos hermosos
Fuentes, y arroyos, de gusto,
Serien fuentes, y arroyos.
Ya no corren de los mares
A los abyssos undolos,
Despues que en aquellos Cielos
Allan centro a su reposo.
Con tan rico privilegio,
Y tan divino thesoro
Cada arroyo es un dilubio,
Y cada fuente es un golfo.
Aun las nieves por ser agua,
Haziendo en pajas su trono,
Son de plata unos pedaços
En unos engastes de oro.
Sin parar los Cielos llueven
De tanta dicha zelosos,
Pues ven en mejores Cielos,
Diamantes de menos fondo.

86
Mas pues eñima las aguas,
Acompañemos su lloro,
Porque sus ojos se tengan
El agua de nuestros ojos.

Estribillo.

Porque cuando mi Niño
Llora amoroso,
Rien las fuentes,
Y los arroyos?
Como son unos simpleses,
Se rien como unos locos.
Mas los Pastores,
Lloremos todos,
Que tambien para el gusto
Tienen aguas los ojos.

Coplas.

Con el Niño lloremos Zagales,
Ya que llora el amor por nos todos,
Si unos ojos son de otros espejos,
Hagan nuestros lo que hazen sus ojos.

Nunca

Nunca el llanto del hombre se à visto
 Mas bien visto, mas rico, y glorioso,
 Que en dos Cielos q̄ el Cielo mas altos,
 q̄ en dos Soles, q̄ el Sol màs hermosos.
 Las que se trasladaron al Cielo,
 Aguas fueron sacadas del golfo,
 Con que el mismo elemẽto se ha visto
 Sin dexar de ser uno, ser otro.
 El mysterio hasta aqui no entendido
 Oy descifra este Niño amoroso,
 Pues las aguas humanas traslada
 De sus ojos divinos al polo.
 Alli en perlas el llanto se buelve,
 Y las perlas en rico thesoro,
 Un thesoro, que vale infinito,
 Infinito, que cuesta muy poco.





II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Estrebilllo.



Escuchad luzeros hermosos,
 Que rōpe el ayre un clarin,
 Oyd, Oyd,
 Que la Corte de Belen
 Los Cielos lleva tras si,
 Los Astros de Sol a Sol,
 Planetas de mil a mil.
 Aqui, aqui Zagales aqui,
 Que aviza el Embaxador,
 Que con las alas de amor,
 Del monte de las Estrellas
 Con tropas de luzes bellas,
 Por la posta corre, y buela,
 A la voz del clarin, que resuena,
 La nueva feliz,
 La gloria del Cielo,
 La paz del Paiz.

Coplas.

199
Coplas.

O Y se une la tierra al Cielo,
Mortales oyd, oyd,
En las nuevas más festivas,
El anuncio más feliz.
Oy nace un Principe al mundo,
Que ha de dar dichoso fin
Dedos tan contrarios Reynos
A tan continuada lid.
Oyd la acorde armonia,
Que en campañas de zafir
Esta celeste milicia
Alterna en metro sutil.
Angeles buelan cruzando,
Que con despejo gentil
Ramilletes son de plumas,
O pajaros de jafmin.
Entre musica suave
Esparcen dulçuras mil,
Con tanto dulce instrumento,
Con tanto alegre clarin.
Primavera es todo el ayre
Con el foilozo sutil.

De un Niño, a quien son alföbras
El Trono, y el Serafin.

Pone de su rostro hermoso
El blanco, y roxo matiz,
Miedos de blanco a la nieve,
Riezos de rojo al rubi.

Celebrad, pues, su belleza,
Pues con tan amante ardid,
Como nacer en la tierra,
Tierra, y Cielo supo unir.

VILLANCICO V.

Cuidadosos os Pastores
De ver o Infante tardar,
Que a esperança dilatada
Penas ao coraçãõ dá :

Forãõ todos esta noite
Para esperalo ao Portal,
Que o desejo ao que espera
Sempre o faz anticipar,

Em desejos, & suspiros,
Que dentto d'alma lhe faem,
Destã sorte lhe diziaõ :
Andai meu Menino, andai,

Estribillo.

A Ndai meu Menino , andai
Que vos manda vosso Pae.

Coplas.

SE fois hum Sol, meu Infante,
Que ao mesmo Sol luzes dais,
Naõ dilat eis o nacer,
Que o Sol naõ sabe parar.

Se fois amor soberano,
Correi, Menino, & voay,
Que das pennas, & das azas
O voar he natural.

Se fois a fonte da graça,
As correntes desatay,
Que naõ prende a fria nevc.
Esse abrazado crystal.

Mas se como Sol naceis,
Olhai meu amor, olhai,
Que muy perto do Oriente
O ocalo haveis de encontrar.

Se de amor voais com as azas

Bello Infante, reparay,
 Que as mesmas azas, das pennas
 Se costumaõ fabricar.

E se correis como fonte,
 Que amor como ao mar se vay,
 Vede que o rizo ao nacer
 Sempre he choro no acabar.

Vinde, & fazei a vontade,
 Pois vos manda, vosso Pay,
 Que inda que eis de obedecer,
 Temo vos haõ de açoutar.

VILLANCICO VI.

Estribillo.

PAstores escuchad,
 Atonitos oyd
 La musica sonora
 De amante Serafin.
 Escuchad, escuchad,
 Oyd, oyd, oyd,
 El animado bronze,
 Que en sonoro clarin
 Alegre nos convoca,

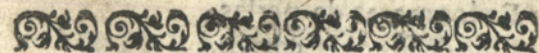
Nos

Nos incita feliz
 A la dicha mayor,
 Al heroico festin,
 Que a un Dios recién nacido
 Hazen sin competir
 Pastores ciento en ciento,
 Angeles mil en mil,
 Venid a Belen,
 Venid, venid, venid,
 Vereis en un Pesebre
 Al q̄ bordò de Estrellas el zafir.

Coplas.

EN el nevado paramo
 De Belen ya feliz,
 Nace Dios tan pacifico,
 Que a si excede, si cõpite a si.
 Siendo inmortal, el habito
 Mortal quiso vestir,
 Y siendo Rey magnifico,
 Al mundo esclavo le parece vil.
 Como es amante unico
 Generoso Adalid,
 Del impulso diabolico
 Triunfa aun antes, q̄ llegue a cõpetir.
 Exem-

Exemplo dà su animo
 De humildad, pues allí
 Se mira en corto circulo
 El que tronos ocupa de zafir.
 No se arriesga por meritos
 Del humano infeliz,
 Que los Monarcas inclytos
 Por quiẽ s̃o debẽ premios repartir.
 Que fuera de los miseros,
 A quien genio sutil
 Engañò en triste vinculo,
 Si aguardara los meritos de mi ?
 O Maria Bazilica
 Del verbo, pues ahí
 Le tienes, los Catolicos
 Monarcas logré de tu ruego el fin.
 Y vòs otros, ò rusticos
 Pastores, el festin
 Celebrad con el timpano
 Hymnos cantando al hijo de David.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Estribillo.



Orque no llore el Niño
 Alegralde Pastores:
 Mas como ha de alegrarse
 Quien llora de amores?

Coplas.

P Erdone Amor aora
 A effos divinos Soles,
 Dando al oficio treguas
 De flechas tan velozes.
 Remita un poco el arco,
 Y de oro los harpones
 De un Niño a las ternuras
 Piedosos le perdonen.
 Dexenle que respire,
 Pues temo que se ahogue

En

En los mares de perlas,
 Que de sus ojos corren.
 No quiera amor que digan
 Los rusticos pastores,
 Que parecen tyranos
 Sus reperidos golpes,
 Que un rendido a sus flechas
 A las fieras se acoge,
 Que mas piedades tiene
 Quien menos le conoce,
 Dexe que los Zagales
 Tanta lagryma estorven,
 Que pueden de su llanto
 Ser remora sus voces.
 Mas ay que no premiten
 Heridos coraçones
 Medicina a las llagas,
 Ni alivio a los dolores.
 Que es remedio a la pena
 De quien ama conforme,
 Que el golpe se repita,
 Y que el dolor se doble.

197
VILLANCICO VIII.

Xacara.

Estribillo,

Jacarilla nueva, Venga.
Jacarilla brava, Vaya.
Jacarilla linda, Diga.
Jacarilla grande, Cante.
Nueva, brava, linda, grande,
Venga, vaya, diga cante.

Nueva, y es de un Valenton q̄ cãpa,
Brava, q̄ es de un Rayo q̄ echa chispas,
Linda, que es de una Fuerte Rozagante
Grande, que con paz publica guerra,
Cante, diga, vaya, venga.

Coplas.

Porque el Dios de las batallas
Publica en la tierra pazes,
Haze Lusbel que irritado
Gima el bronçe, suene el parche.

De

De parte del Niño fuerte
 Un Capitan como un Angel
 Intima la paz, y al arma
 Toca violines suaves.
 Los silvos de la Serpiente
 En la tierra, y en el ayre
 Para el oposito junta
 Muchos rebeldes sequazes.
 Valiente aun más que la muerte
 El Dios guerrero, que nace
 Le presenta la batalla,
 Peleando a fuego, y sangre.
 Luzifer, aun no olvidado
 De sus humos celestiales,
 Con el luzero del Alva
 Aun dize que ha de estrellarse.
 Como es un perdon a vidas,
 Ha jurado nuestro Infante,
 Que por todo el mudo entero,
 No ha de dexar el combate.
 A marchar toca el abyfmo,
 Y en sus tropas militares
 Descoge al ayre los tristes,
 Denegridos tafetanes.
 A embestir tocan los nuestros,

Llevando en insignias Reales
 Una Cruz roxa, otra blanca,
 En Vanderas, y Estandartes.

Affaltar quieren los muros
 De la Iglesia Militante,
 Y como la Fé de Christo
 Los defienden los leales.

Trabose en fin la batalla,
 Y aun que estan con fuerças grandes,
 A solo un Cuerpo de Dios
 No ay furia, que no desfmaye.

Mas sobervias, y obstinadas,
 Nuevas iras infernales
 Cercan los soldados todos,
 Para que nadie se salve.

A los primeros encuentros
 Un Rey, que puso delante,
 De la humilde Infanteria
 Degollò la mayor parte.

Irritase el Niño tierno,
 De que Herodes con ultrage
 Contra quien viste inocencia
 Desnude a zero cobarde.

Por el Padre Eterno a firma
 El recien nacido Infante,

Que aunque muera en la demanda,
Ha de seguir el alcance.

Jura por todo el Infierno

El enemigo arrogante,

Que hasta ponerle en la Cruz,

No ha de apagar su corage.

Venciendo nace el Dios Niño,

Y vencerá aunque le maten,

Porque canten la victoria

Quando muere, y quando nace.

MISSA.

Aquel Infante, que baxa
De la cumbre del Olympto,
Como viene de tan lexos,
De cãfado está dormido,

No le recuerden las aves,

Ni los frescos ayrezillos,

Porque es tan leve su sueño

Que despertará a un suspiro.

No me admiro que descance

Este amante peregrino,

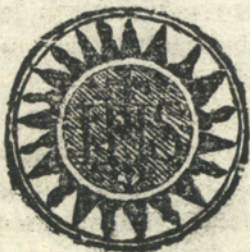
Pues se estuvo desvelado

Por los siglos de los siglos.
Dexenle pues que repoze
El hermoso, y tierno Niño,
Porque su sueño es cuidado,
Y está soñando conmigo.

Estribillo.

MAs ay que despiertan
Sus ojos divinos,
Que como tiene amores
No puede estar dormido.

F I N.



Por las alas de los siglos.
Dexale pues que
El harmolo, y tierra bina,
Porque su dueño es curado,
Y está tornado conmigo.

Estivilla.

MAs ay que despiertan
sus ojos divinos,
Que como tierra amorosa
No puede estar dormido.

FIN.

